

Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la Fiesta de Estado como instrumento de dominación

MANSUTTI RODRÍGUEZ ALEXANDER

Centro de Investigaciones Antropológicas de Guayana (CIAG),
Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), Bolívar, Venezuela
Correo electrónico: alexmansutti@cantv.net

LARES ERICK

Centro de Investigaciones Antropológicas de Guayana (CIAG),
Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), Bolívar, Venezuela
Correo electrónico: erickjosel76@gmail.com

Resumen

La fiesta es una pausa que saca a la sociedad de sus rutinas para conmemorar eventos que reafirman su naturaleza o que recuerdan hechos fundacionales. Las Fiestas de Estado son aquellas organizadas desde esta estructura de poder para consolidar mitos de origen o eventos históricos que dan sentido a la epopeya fundadora de la unidad social que es regida por ese Estado. Son constructoras de identidad grupal y de consenso. Eventualmente, conviven fiestas que conmemoran el origen nacional y fiestas del origen del hegemón en el poder. Revisaremos todas las fiestas reportadas en la prensa de Ciudad Bolívar en el estado Bolívar durante el siglo que va de 1907 al 2010 para establecer cuáles Fiestas de Estado han sido permanentes durante esos 100 años y cuáles han durado solo lo que han permanecido según los regímenes que las han promovido.

Palabras claves: Fiestas, Estado, identidad grupal, consenso, dominación, Venezuela

Official celebrations organized by political regimes in Venezuela – Celebrations conducted by the Statet as a means of domination

Abstrac

By definition a festive celebration is an occasion that gives pause to routine in commemoration of an event. Basic historical facts are reiterated and re-established. State are those organized by this power structure to affirm origin myths or historical events that give meaning to the founding epic of social unity that is governed by this State. This propaganda targets group identity and a consensus of opinion. Eventually can coexist both celebrations that commemorate national origin and celebrations that commemorate the origin of the

Fecha de recepción: 04-04-2016 / Fecha de aceptación: 22-05-2016

hegemonic power. In this paper we consider all celebrations reported by the press in Ciudad Bolívar, in the State of Bolívar, Venezuela, from year 1907 to year 2010. This was done in order to establish exactly which State celebrations have endured as permanent, and which ones have only lasted during the administrations of the regimes by which they were imposed.

Key words: festive celebrations, State, group identity, consensus, domination, Venezuela

Se dice que la diferencia de las fiestas entre las sociedades indígenas y las contemporáneas es el alto contenido simbólico y religioso de aquellas mientras que las contemporáneas serían más banales, más laicas, las “primitivas” con efectos más estructurantes, las modernas menos significativas (Obadia 2009). En este ensayo veremos el alcance de estas caracterizaciones a priori asignadas a uno y otro tipo de fiesta, evaluando el rol que juegan en una sociedad como la venezolana las “Fiestas de Estado” para fundar una mitología propia, con sus dogmas característicos, que legitimen simbólicamente la existencia del Estado y de las diferentes formas que va adquiriendo.

La información proviene del proyecto “Fiestas en Guayana”, cuyo objetivo general consiste en “identificar, conocer y describir las circunstancias espacio-temporales de los eventos comunitarios, regionales o nacionales que conmemoran hechos ocurridos en el pasado, celebran ritos de transición en el presente o aprovechan momentos cíclicos o eventuales que imponen un cambio en la rutina social de los involucrados.” (Mansutti y Lares, 2007: 3). Comenzamos este proyecto extrayendo de las fuentes periodísticas regionales entre 1907 y 2010 todas las noticias relacionadas con actos festivos realizados en la región¹. Esta actividad nos permitió introducirnos en la historia de la celebración de aquellas fiestas que interesaban a las élites que dirigían o leían los periódicos, una actividad a la que solo pudo acceder el pueblo llano una vez que se masificó la educación y con ella la lectura.

Es importante señalar que tenemos años en los que no fue posible obtener la data, sea porque no se guardaron en el archivo los números de la prensa regional, sea porque aún no hemos llegado a la totalidad de esos años. Sin embargo, lo que surge de la data y que analizaremos en este artículo es el hecho de que hay una estructura de historias celebradas que constituyen un ciclo anual y que incluye la gesta de los fundadores de la sociedad en su conjunto, y que hay otro lote de historias que surgen de las necesidades

particulares de legitimación de aquellos regímenes que necesitan constituir una gesta propia, heroica a similitud de la de los héroes fundadores de la República, que los justifique y legitime discursiva y políticamente al convertirlos en continuadores y emuladores modernizados de la gesta patria. A eso aludiremos en las páginas siguientes.

I. El concepto de fiesta

La fiesta, entendida como un evento que rompe la rutina conmemorando situaciones de transición (bautizos y matrimonios, por ejemplo), un momento histórico (las fiestas patrias, por ejemplo), una circunstancia (el día de la santa o del santo patrón o patrona), un momento de un ciclo (la Semana Santa, la Navidad), un evento circunstancial (una buena cosecha, una sequía), el fin de un compromiso (el *bepekotono* o corte de pollina de los kari'ña), es un hecho universal y de gran influencia en la vida de los seres humanos.

Sin embargo, ha sido poco considerada como un objeto de estudio teórico. De hecho, son escasos los trabajos que la tocan desde la filosofía (Huizinga, 1938; Caillois, 1939; Pieper, 2006) o desde la sociología o antropología (Mauss, 1966; Turner, 1969, 1974; Leach, 1961). Pareciera que la fiesta no fuera un objeto de estudio atractivo por las dificultades de generalización que plantea evocar desde una sola noción, en nuestro caso la noción de fiesta, una enorme cantidad de eventos ampliamente diferenciados entre sí.

La etimología de las palabras que la evocan pudiera sernos útil. El latín *festus* de donde viene el sustantivo latino *festā* está en el origen de la palabra fiesta en castellano. Ella significa alternativamente “fiesta” o “vacaciones”. Esta coincidencia entre fiesta y vacaciones en el origen de la palabra nos permite coincidir con Pieper (2006: 12), cuando dice que la fiesta es “... una interrupción del paso gris del tiempo”. Lo que es propio de la fiesta es el hecho de liberar al hombre de la rutina en general y en particular de desprenderse de la cadena de procurarse sus medios de subsistencia durante el tiempo que la fiesta ocurre. El sentido de la fiesta, como evento marcador y diferente de la cotidianeidad no está fuera de ella, sino en ella misma.

La fiesta se justifica porque existe la rutina y el trabajo. Si no hubiera sometimiento al trabajo cotidiano no serían necesarias las fiestas. Por ello la

primera justificación de las fiestas es la liberación que producen. De hecho, la fiesta no solo implica el cese de la producción sino con frecuencia su fasto consumo, incluso dispendioso, de lo que ha costado mucho producir tal como ocurre con el *potlach* descrito por Mauss (1966) en su “Ensayo sobre el Don”, en el *Warime* descrito por nosotros (Mansutti Rodríguez, 2006) y en eventos contemporáneos como la Navidad o la Fiesta de las Fallas en Valencia (España). En consecuencia, la fiesta es expresión de riqueza, así esta sea mínima: sólo puede festejar quien acumula riquezas que puede gastar durante la fiesta.

En la fiesta se busca reafirmación o renovación. Se busca reafirmación cuando ella remarca nuestra condición. Ello es lo típico de las fiestas patrias o de las fiestas gremiales, por ejemplo. Se busca renovación y con frecuencia transformación cuando ella nos permite cambiar incluso para llegar a ser otro: es el acto, por ejemplo, de la comunión católica o de los ritos de transición: bautismos, ritos de las primeras reglas (menarquías), matrimonios, culto a los muertos, etc. Ello implica ir más allá de las barreras temporales que impone la existencia del individuo para regresar e incidir en ellas transformándolas. El joven que entra al *ruwode* piaroa para conocer el secreto de las máscaras y las voces musicales sale de allí hecho un hombre. Ya no hay regreso. El cambio se ha consumado.

Se dice desde una perspectiva evolucionista que la fiesta en las sociedades tradicionales era “colectiva, efervescente, saturada de símbolos y sacralizada” (Obadia, 2009). Como tal era mecanismo de expresión de pulsiones humanas fundamentales (Freud, 1972) y razón de ser del orden social ordinario (Duvignaud, 1977), retorno a los tiempos míticos del caos (Caillois, 1950) e instalación de la civilización dentro de la historia siguiendo un ciclo mítico (Eliade, 1969). Por contraste, las fiestas contemporáneas serían laicas. Reflexionaremos si este es efectivamente el rasgo que las distingue y lo haremos específicamente desde las “fiestas de Estado”, es decir, aquellas que definimos como las que expresan un discurso desde el Estado para conmemorar y justificar hechos fundadores de su existencia. Son, vistas desde la totalidad, micro relatos que articulan un hecho societario con una sucesión de hechos históricos que lo legitiman. En Venezuela, las fiestas patrias están asociadas a efemérides claves de los eventos que llevaron a la independencia frente al imperio español o con el nacimiento y muerte de El Libertador Simón Bolívar. Además, en la Guayana venezolana, se festeja

como propio y regional el Día de la Batalla de San Félix, cuando los ejércitos patriotas liberan a la región del dominio español (Mansutti y Lares, 2007).

II. Las fiestas de Estado venezolano en los últimos cien años

Según nuestros análisis, las fiestas patrias pueden clasificarse en dos grandes tipos: aquellas que fundan en el tiempo los orígenes del Estado Nación y aquellas que fundan la modalidad de gobierno particular que en ese momento domina. Unas son fiestas que explican el origen y que perduran en el tiempo, y las otras duran el tiempo que se mantengan en el poder quienes las promueven. Ambas narran una gesta heroica, pero la primera trasciende a los gobiernos particulares. Las segundas son promovidas por el sector que hegemoniza el poder en un momento determinado con la clara intención de sembrarlas en la identidad popular como una fiesta de origen trascendente que sobreviva en el tiempo como fiesta fundadora y al mismo título que las grandes fiestas nacionales. Hasta ahora ninguna fiesta de este tipo logra mantenerse luego de la desaparición del líder que la inspira. Para ser sembradas en el imaginario popular, los promotores generan analogías con las grandes fiestas de origen del Estado y desarrollan la idea que el caudillo que dirige es continuador de la obra de los fundadores de la República en general y de Simón Bolívar en particular. Lo normal es que estas fiestas asociadas a la coyuntura política duren lo que dura la coyuntura: finalizada la modalidad del gobierno que la propone, desaparece la fiesta que la legítima.

Si revisamos los resultados del arqueo realizado durante un siglo a la prensa regional, nos encontramos con las siguientes “fiestas de Estado” que se han venido realizando ininterrumpidamente durante el último siglo:

TABLA 1.
 FIESTAS QUE CONMEMORAN LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA
 Y LA FUNDACIÓN DE LA REPÚBLICA

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
Natalicio del Libertador	24/07	Natalicio de Simón Bolívar en Caracas.
19 de abril de 1810	19/04	Firma del Acta por la cual se reafirma la lealtad a Fernando VII en contra de Napoleón Bonaparte. Destitución del Capitán General Vicente Emparan.
Declaración de la Independencia de Venezuela	05/07	Firma del Acta de la Declaración de la Independencia de Venezuela.
Congreso de Angostura	15/02	Reunión del Congreso Constituyente que redacta la primera Constitución de la República de la Gran Colombia que incluía la Nueva Granada, Venezuela y Ecuador.
Batalla de Carabobo	24/06	Última gran batalla de la Guerra de Independencia de Venezuela. Se conmemora también el Día del Ejército.
Muerte del Libertador	17/12	Se conmemora el día en el que fallece en Santa Marta, Colombia, Simón Bolívar.
Día de la Raza, luego Día de la Resistencia Indígena	12/10	Se conmemora la llegada de Cristóbal Colón a la isla de La Española en América.
Día de la Bandera	03/08, antes 12/03	Se conmemora la traída de una bandera para Venezuela por el General Francisco de Miranda.
Día de la Juventud	12/02	Batalla de La Victoria, durante la Guerra de Independencia, por la cual los seminaristas patriotas se enfrentan y detienen a las tropas del temible General José Tomás Boves.

Es fácil constatar que, salvo el natalicio y la muerte de Simón Bolívar, asociadas al culto a Bolívar como Padre de la Patria, estas fiestas aluden a los momentos claves de la fundación de la nación venezolana: el “Día de la Raza”, llamado a festejar la llegada de las huestes de la corona española a América y ahora “Día de la Resistencia Indígena” a ese proceso; la gesta libertadora, iniciándose con el nacimiento de quien la liderizará, Simón Bolívar, y culminando con su muerte en 1830: esta gesta incluye la traída al país de la primera bandera por Francisco de Miranda en 1806, la Declaración de la Independencia el 19 de abril de 1810, la firma del Acta de la Independencia el 05 de julio de 1811, el Día de la Juventud que conmemora una batalla, la de La Victoria en 1814; el Congreso Constituyente de Angostura de 1819 cuando se decreta la Gran Colombia, la Batalla de Carabobo el 24 de junio de 1821 con la que se sella la independencia del país y la muerte de Simón Bolívar el 17 de diciembre de 1830, con la que se cierra el ciclo de la gesta libertadora. Son por tanto los capítulos de una gesta constitutiva del Estado Nación venezolano que comienza con la llegada de Cristóbal Colón a América y culmina con la muerte del Libertador en 1830. Estas son las fiestas constantes.

Si revisamos ahora otras fiestas de Estado que se realizaban a partir de 1911, ya durante la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935), quien derroca en golpe de Estado al General Cipriano Castro, nos encontramos con las siguientes:

TABLA 2.
FIESTAS ASOCIADAS AL GOMECISMO, PERÍODO DE 1911 a 1935

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
Batalla de Ciudad Bolívar	19/07/1903	Las tropas del gobierno de Cipriano Castro al mando del general Juan Vicente Gómez, quien luego lo depondría, derrotan en Ciudad Bolívar a las del caudillo Nicolás Rolando luego de una cruenta batalla. Representa la última gran batalla contra los caudillos regionales y el triunfo del Estado Nación contra las fuerzas desintegradoras del caudillismo regional.

Causa Rehabilitadora	19/12/1908	Se celebra el 19 de diciembre, día del año 1908, cuando el general Juan Vicente Gómez desplaza del poder a Cipriano Castro. Se expresa la gratitud del país con la pacificación, el ordenamiento de la vida pública y el pago de las deudas que agobiaban al Estado.
Natalicio del general Juan Vicente Gómez	24/07	La fecha de nacimiento del general Juan Vicente Gómez coincide con la fecha del nacimiento del Libertador Simón Bolívar. Ambas son celebradas el mismo día con gran boato.

El gomecismo tiene fiestas propias asociadas a batallas y rescates que engrandecen la figura del Presidente, pero es la coincidencia de haber nacido el mismo día que Bolívar la que se va a sembrar en el espíritu popular, coincidencia que se fortalecerá cuando el dictador muere el 17 de diciembre, mismo día en el que murió el Libertador. Coincidían así tanto el día de nacimiento como el día de su muerte. Sin embargo, y a pesar de estas coincidencias y de su siembra en el imaginario popular, la figura del presidente Gómez y sus fiestas se desvanecen del calendario oficial cuando el dictador muere.

Por ello, en el período siguiente, que va de 1936 a 1945, conocido como el postgomecismo, las fiestas alusivas al Benemérito Juan Vicente Gómez dejan de ser relevantes en la prensa y será, diez años después, entre 1946 y 1948, que aparece la celebración de la Revolución de Octubre de 1945, fecha en la que una junta cívico-militar derroca al general Isaías Medina Angarita:

TABLA 3.
 FIESTAS ASOCIADAS A LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE,
 PERÍODO DE 1945-1948

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
Revolución de Octubre	18/10/1945	Derrocamiento del general Isaías Medina Angarita por una Junta Cívico Militar

De 1945 a 1948, en apenas tres años, la única fiesta que se celebra es el golpe de Estado de 1945, convertido en hecho fundacional del efímero grupo en el poder que se deshace en 1948 cuando es derrocado el novelista don Rómulo Gallegos a su vez y por los mismos líderes militares que desde 1945 estaban en el poder. Don Rómulo Gallegos había sido electo por el voto universal, libre y secreto apenas un año antes.

Durante el período de la dictadura militar perezjimenista, que va de 1948 hasta su derrocamiento en 1958, van a realizarse dos fiestas masivas, asociadas a los actos de gobierno y a su epopeya. La primera es la llamada “Semana de la Patria”, una fiesta que dura una semana, llena de inauguraciones de obras de gobierno y que culmina el 5 de julio de cada año, fecha en la que se celebra la Declaración de la Independencia nacional. La otra fiesta ocurre el 2 de diciembre cuando se festeja el Nuevo Ideal Nacional, nombre grandilocuente que recuerda el 2 de diciembre de 1952 cuando el general Marcos Pérez Jiménez, luego de desconocer las elecciones de noviembre pasado, se autoproclama y sustituye a Germán Suárez Flamerich en la Presidencia de la República.

TABLA 4.
FIESTAS ASOCIADAS A LA DICTADURA PEREZJIMENISTA,
PERÍODO DE 1945-1948

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
Semana de la Patria	La semana que coincide con el 05/07	Se conmemora la Independencia de Venezuela y se relacionan las obras de gobierno con la fecha patria.
Nuevo Ideal Nacional	02/12	El nombramiento del general Marcos Pérez Jiménez como Presidente de la República el 2 de diciembre de 1952.

Una vez caída la dictadura perezjimenista, viene el período democrático. Se inicia en 1958 y va a terminar en 1999 con la promulgación de la nueva Constitución Bolivariana. En este período cambian las fiestas y los motivos para hacerlas. De hecho, la única fiesta fundacional es la que se celebra el 23 de enero, fecha de la caída del régimen perezjimenista, pero ella

va perdiendo lustre y vigencia a medida que los años van pasando. Las demás son fiestas que aluden a las organizaciones sociales que dan fundamento al ejercicio democrático, como los partidos políticos, y las organizaciones gremiales, como la central obrera y la federación campesina que celebra la Ley de Reforma Agraria. Siendo fiestas que comprometen sólo a sus militantes o agremiados, ellas cambian el sentido de las fiestas de Estado anteriores que convocaban a la totalidad de la población. Ahora no hay una historia de todos sino una historia de los instrumentos de la democracia. Ya no es al caudillo al que se pretende ligar a una gesta heroica sino a las instituciones sociales que dan sustancia a la democracia.

TABLA 5.
FIESTAS ASOCIADAS A LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA,
PERÍODO DE 1958-1998

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
Día de la Democracia	23/01	Caída de la dictadura perezjimenista.
Aniversario de AD	13/09	Se celebra la fundación del partido AD (Acción Democrática) en el año 1941.
Aniversario de COPEI	13/01/1946	Se celebra la fundación del partido COPEI (comité de Organización Política Electoral Independiente) en el año de 1946.
Aniversario de URD	02/12	Se festeja el triunfo de Jóvito Villalba y del partido URD (Unión Republicana Democrática) en las elecciones del 2 de diciembre de 1952.
Aniversario de la Reforma Agraria	05/03	Se celebra el ejecutarse impuesto a la Ley de Reforma Agraria por el presidente Rómulo Betancourt.
Día del Trabajador	01/05	Se celebra el Día del Trabajador con un desfile de masas presidido por el Presidente de la República.
Día de la Mujer	08/03	Se festeja que ese día en 1944, un grupo de mujeres hizo una ofrenda floral en la Plaza Bolívar ante la estatua de El Libertador.

Llegamos así a las fiestas del actual período chavista, a partir de 1998 hasta hoy en día. Regresamos de la austeridad democrática a las grandes historias. Es necesario recordar que la llegada al gobierno de la revolución socialista, liderada por Hugo Chávez Frías, se da por un triunfo electoral, sin que haya sido precedida por una gesta heroica de batallas y tomas del poder por sectores populares, eventos capaces de constituirse en gesta heroica, digna de ser conmemorada en fiestas, como sí ocurrió en las revoluciones rusa, china, vietnamita o cubana. Dado que en Venezuela no hubo Potemkin, ni Larga Marcha ni Sierra Maestra, ni guerra con Estados Unidos, se convirtió en una tarea urgente para la revolución socialista venezolana generar una mitología de origen que diera identidad y orgullo y que permitiera trascender la imagen oscura de militares planeando golpes ilegales en la oscuridad de la clandestinidad. Por ello, el proceso chavista establece relaciones de causalidad directa entre el “Caracazo” del 27 de febrero de 1989 y los golpes de Estado del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992, y de estos con las elecciones de diciembre de 1999 que llevan al triunfo de Hugo Chávez Frías. Estos hechos, una vez que el chavismo recibe el poder, aparecerán en el calendario de fiestas oficiales. Luego se incluirá la celebración de la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en referéndum el 15 de diciembre de 1999, y la retoma del poder por el presidente Chávez el 13 de abril de 2002, todos ellos capítulos de una gesta heroica para una Revolución Socialista que llega al poder por la vía democrática.

TABLA 6.
FIESTAS ASOCIADAS A LA REVOLUCIÓN CHAVISTA,
PERÍODO DE 1999-2010

NOMBRE DE LA FIESTA	FECHA DE LA CONMEMORACIÓN	SUCESO CONMEMORADO
El Caracazo	27/02	Levantamiento popular en la región capital.
Golpe del 4 de febrero de 1992: Día de la Dignidad Nacional	04/02	Un grupo de comandantes se alza en las guarniciones más importantes del país, liderizado por el comandante Hugo Chávez Frías. El golpe fracasa.

Golpe del 27 de Noviembre de 1992	27/11	Otro grupo de militares de la Marina y la Aviación se alzan para derrocar al gobierno. El golpe también fracasa.
13 de abril del 2002	13/04	El presidente Hugo Chávez regresa al poder luego de haber sido derrocado el día 11 de abril.

Vemos entonces que desde 1911 hay una macrohistoria principal ligada a la gesta libertadora y sus héroes y varias microhistorias que, quienes las generan desde el poder, intentan articularse a ella. La macrohistoria narra una gesta fundacional consensuada y aceptada por todo el país y las microhistorias narran gestas fundacionales de menor alcance temporal que son contadas por aquellos gobiernos que desean legitimar a sus caudillos. La estrategia asociativa entre la gesta fundadora de los patriotas y el caudillo es muy clara: se hace un paralelismo entre las obras de gobierno y los deseos bolivarianos, entre las luchas independentistas y las de los caudillos. Los caudillos aspiran a transmutarse en héroes y gestas de inspiración también bolivariana y de alcance nacional. Juan Vicente Gómez quiso ser heredero de Bolívar y Hugo Chávez también pero el esfuerzo gomecista se perdió con su muerte y el de Chávez es muy temprano para saber si lo logrará. Lo único que sabemos es que hasta ahora ningún caudillo ha logrado insertarse en la gran historia de la independencia al lado de los próceres. Todo gobierno que logre trascender de la pequeña historia a la gran historia fundacional, logrará pasar de la leyenda al mito. De allí que el festejo asociado al período de gobierno y el discurso asociado a su legitimación sean tan importantes: de ellos depende en mucho que se logre el paso a la gran historia.

III. Discusión

Hemos visto que eventos contingentes son utilizados por los gobiernos de caudillos para crear fiestas de alcance nacional, cuyo fin es proyectarlos y articularlos a la gran historia fundadora de la nacionalidad. Estas intenciones son portadoras de una ambición caudillesca que pretende convertir a los caudillos en moldeadores de la identidad nacional, junto con los próceres de la Independencia. Aprovechan el ejercicio gubernamental para proyectarse

como hombres extraordinarios, dignos de acompañar a los héroes patrios en la memoria de su pueblo. Lamentablemente no discutiremos aquí los procesos complejos que permiten estas transformaciones. Sin embargo, sí podemos discutir el hecho de que las fiestas de Estado celebran y siembran en el espíritu de los ciudadanos “historias” que deben aglutinar a la población alrededor de figuras que dan identidad y orgullo a los ciudadanos, símbolos que les permiten reconocerse en un pasado común que involucra un ideal societario deseado, llamado a justificar su existencia. Esta es una historia de largo plazo que tiende a ser permanente como lo demostramos revisando las fiestas públicas más importantes a lo largo de un siglo.

Hemos visto también que esta historia grandilocuente tiende a articularse a pequeñas historias por las cuales modelos de gobierno particular intentan engancharse en la gran historia y justificarse en ella. Estas pequeñas historias son más asociadas con el Jefe de Estado, cuanto más caudillista o militarista es el gobierno. Ello es muy claro con el gomecismo que explotaba la coincidencia del nacimiento del general Gómez y el Libertador el 24 de julio, con las fiestas que remarcaban el día del golpe de Estado contra su compadre Cipriano Castro y de Gómez contra los caudillos regionales en la batalla de Ciudad Bolívar, ya en pleno gobierno del general Castro.

En el caso del general Pérez Jiménez la situación es similar. Se celebra el Nuevo Ideal Nacional el 2 de diciembre, día en el que asume el poder en el año 1952 luego de desconocer las elecciones que habían sido ganadas por el partido Unión Republicana Democrática (URD), y el Día de la Patria, que se celebraba la semana previa a la celebración del 5 de julio, Día de la Independencia, con lo que se liga al gobierno con la gesta militar liberadora. En la primera fecha se transforma un fraude en una bendición y se hace una fiesta para celebrarlo. Por el segundo, una vez más, se asocia la gesta de fundación de la República con la gestión de un líder militar y caudillo. Se asocian ambas fechas a grandes fiestas financiadas por el Estado que se realizan en todo el país con inauguración de obras de gobierno.

Vemos, por el contrario, que las fiestas del período democrático de 1946 a 1948 son apenas la celebración del golpe de Estado contra el general Medina Angarita, y luego, durante el período de la Democracia, de 1958 a 1998, apenas si se celebra el 23 de enero, día del derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez, pero cada día va perdiendo importancia. Las fiestas más importantes son las de los partidos políticos y las que celebran

gremios de los sectores populares, como el Día del Trabajador y el Día del Maestro. Como se ve hay un desplazamiento de la figura del Caudillo Jefe de Estado y del Gobierno Central hacia las organizaciones sociales que constituyen la democracia. La mitología se desplaza del poder omnímodo del caudillo hacia el poder de las organizaciones sociales, ambas construcciones míticas también.

En contraste, el período de la Revolución Bolivariana es testigo del resurgimiento de nuevas fiestas y de esfuerzos por reordenar las fiestas ya existentes, así como de cambiar las jerarquías de los demiurgos fundadores. Recordamos, por ejemplo, el intento de dejar de lado la conmemoración del triunfal golpe de Estado a Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958 en beneficio de la celebración del golpe de Estado fracasado del presidente Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992, la descalificación del general Juan Vicente Páez a quien se le acusa de traidor contra el Libertador Simón Bolívar y la patria, o la prohibición de usar figuras de San Nicolás y símbolos no venezolanos en las fiestas de Navidad. Recientemente, se comienza a ver un esfuerzo sustancial de mitificación de la figura del presidente Chávez a quien, sin ambages, los líderes chavistas comienzan a calificar como “Libertador”, un título que se le reserva a Simón Bolívar y que sólo Juan Vicente Gómez había intentado usar.

A nuestro juicio, hay tres factores que influyen, en sociedades con Estado, el rol de las fiestas: el nivel de presencia de un caudillo; la importancia de las instituciones que dan soporte a la participación popular; y la profundidad y complejidad del proyecto político promovido desde el poder. Así, viendo los gobiernos de Gómez y Pérez Jiménez, podemos decir que mientras mayor concentración de poder tiene los gobiernos y más ambiciosos y personalistas sus proyectos, más requieren de una gran historia personificada en el caudillo y su gesta que los legitime. En estos gobiernos, cuando son sólo militares, el esfuerzo es por crear la gesta sin meterse con las fiestas populares que siguen realizándose como lo han venido haciendo tradicionalmente. Por el contrario, allí donde no hay presencia de caudillos sino de partidos compitiendo en el libre juego democrático, mientras más institucional y más democrático es el Estado, más justifica su historia y legitimidad en la historia de las instituciones que le dan fundamento. Finalmente, y tal como lo demuestra Catrina (2009) para el caso de la Rumania Comunista, cuando el Estado promueve una transformación radical de la

sociedad a partir de la búsqueda y configuración de un “hombre nuevo”, este Estado no solo crea un ciclo de fiestas que cuente y legitime su gesta histórica sino que además interviene en todo el ciclo de fiestas, incluidas las religiosas y populares, para resemantizarlas de manera que se pongan al servicio de la construcción de ese “hombre nuevo”².

Un elemento que es recurrente en todas estas fiestas de facción, estas fiestas de Estado creadas para fortalecer la imagen de un caudillo, es que en Venezuela todas tienen como historia de origen un golpe de Estado militar y ello aunque ese golpe haya sido un fracaso, tal como ocurrió con el golpe liderado por el comandante Hugo Chávez Frías el 4 de febrero de 1992. Incluso, las fiestas que celebran el origen de los períodos democráticos que van de 1945 a 1948 y de 1958 a 1999, conmemoran el golpe de Estado contra Medina Angarita de octubre de 1945 y el golpe de Estado liderado por el vicealmirante Wolfgang Larrazábal y la Junta Patriótica el 23 de enero de 1958. Los pronunciamientos militares parecen constituirse en el mito de origen favorito, incluso para los modelos democráticos de gestión. Seguramente ello se debe a que la historia de Venezuela ha estado marcada por el dominio de caudillos militares.

Aquellos gobiernos que concentran un poder desmesurado en el líder, en detrimento de las instituciones, hacen un uso político del relato histórico protagonizado por sus caudillos para buscar legitimidad. Por el contrario, la legitimidad de los gobiernos de vocación democrática se vale fundamentalmente de las instituciones. En efecto, el actual gobierno venezolano ha utilizado, desde su arribo al poder en 1999, las figuras propias de los cultos cívicos nacionales para que su proyecto ideológico sea sinónimo de la identidad nacional.

Las fiestas son instituciones sociales de gran importancia. Ellas llevan en sus significaciones identidad e ideal societario. En el mundo contemporáneo ellas se disfrazan de laicidad pero terminan, como en las fiestas indígenas, creando y reforzando una mitología que explica y legitima el estado de las relaciones sociales y del poder. Por eso podemos decir que toda fiesta de Estado está destinada a construir una mitología propia que festeja y conmemora el acceso al poder y los modos de utilizarlo, mitología que diviniza los hechos al tiempo que define acciones, identifica personajes buenos y malos, limpia de malas intenciones al rol y los actos de la facción hegemónica y su caudillo, y los convierte en extraordinarios, en heroicos.

Notas

- ¹ En la configuración de la base de datos de este proyecto han participado estudiantes del Proyecto de Carrera en Turismo de la Unidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG-Ciudad Bolívar, Venezuela). A ellos nuestra gratitud.
- ² Véanse las muchas referencias al “hombre nuevo” en la revolución cubana.

Referencias bibliográficas

- CAILLOIS, Roger. 1939. “Théorie de la fête”. En *Nouvelle Revue Française*, No 315: pp. 27-28.
- _____ 1950. *L'Homme et le sacré*. Payot. París.
- CATRINA (HRISTESCU), Sonia. 2009. “La fête religieuse: De la sacralité a la politisation”. En Fournier, Crozat, Bernie-Boissard et Chastagner. *La fête au présent. Mutations des fêtes au sein des loisirs*, L'Harmattan, París: pp. 27-38.
- DUVIGNAUD, Jean. 1977. *Le don du rien. Essai d'Anthropologie de la fête*. Stock. París.
- ELLIADE, Mircea. 1969. *Le Mythe de l'éternel retour*. Gallimard. París.
- FREUD, Sigmund. 1972. “Psychologie de la fête”. En *Essais de Psychanalyse*. Payot. París.
- HUIZINGA, Johan. 1938. *Homo Ludens. Proeveeenerbepaling van het spel-element der cultuur*. Burg-Verlag. Basel.
- LEACH, Edmund Raymond. 1961. *Rethinking anthropology*. Athlone. Londres.
- MANSUTTI RODRÍGUEZ, Alexander. 2006. *Warime: La fiesta. Flautas, poder y sociedad en el noroeste amazónico*. Fondo Editorial UNEG. Ciudad Guayana.
- MANSUTTI RODRÍGUEZ, Alexander y LARES, Erik. 2007. *Fiestas en Guayana*. Mimeo. CIAG-UNEG. Venezuela.
- MAUSS, Marcel. 1966. *Sociologie et anthropologie*. PUF. París.
- OBADIA, Lionel. 2009. “Le petit bal qui finit mal... Un invariant de la fête? Festivité, violence et territorialité chez les sherpas du Nord-Népal”. En Fournier, Crozat, Bernie-Boissard et Chastagner. *La fête au présent. Mutations des fêtes au sein des loisirs*, L'Harmattan, París: pp 17-25.
- PIEPER, Josef. 2006. *Una teoría de la fiesta*. Biblioteca del Cincuentenario RIALP. Madrid.
- TURNER, Victor. 1969. *The ritual process*. Aldine. Chicago.
- _____ 1974. *Dramas, fields and metaphors*. Cornell University Press. Londres.